

UNIDAD N° 8

La composición visual en el Diseño Gráfico

Una de las partes más importantes y decisivas a la hora de crear un nuevo proyecto de diseño gráfico es el estudio de la composición. Esto es, la disposición de los distintos elementos dentro del espacio visual de manera equilibrada y ordenada, con el fin de transmitir un mensaje al público objetivo. El éxito de un proyecto gráfico reside fundamentalmente en una composición perfecta que sea capaz de transmitir una idea de manera sencilla y directa. Hay que tener claro desde un primer momento qué elementos vamos a incluir, y de qué manera vamos a combinarlos para crear una estructura compositiva armónica. Dentro de la composición entran en juego aspectos como el tamaño, las texturas, colores, pesos... Cada uno de ellos debe estar en concordancia y dispuestos de manera equilibrada.

Peso Visual

Es la fuerza con la que un elemento atrae la vista del espectador, a más peso visual, más capacidad de atraer la atención tiene ese elemento.

Equilibrar la balanza: el peso de los elementos

A lo mejor has estado colocando los elementos en tu lienzo de trabajo y ya los has jerarquizado pero empiezas a ver que hay algo raro y no sabes por qué. Te preguntarás «¿Y a esto qué le pasa?». A veces es fácil olvidar el peso visual de los elementos (el tamaño, el color, la forma, la orientación y la posición cuentan), pero tenemos que imaginar que todos los elementos son como pesos en una balanza y si esta está desequilibrada habrá un foco visual que atraerá la vista a un punto sin interés, o al menos, no a tu punto de interés, ese que has elegido. Equilibrar nuestro diseño hará que visualmente sea agradable, estable y nos permitirá seguir el sentido de la lectura que hemos creado intencionadamente.

¿A qué se debe que nos atraigan con más fuerza determinados elementos de una imagen?

Se debe a la forma en que hemos aprendido a percibir. Observar no es un proceso pasivo, nuestro cerebro interpreta la información que le llega de nuestra visión.

Podremos conseguir diferentes resultados y efectos según el peso, el lugar de disposición, etc., que les demos dentro del espacio. Aunque no existan normas estrictas para una buena composición, hay ciertas directrices generalmente aceptadas por los profesionales.

1. El tamaño

El tamaño de los objetos es determinante de su peso visual: a mayor tamaño, más peso visual tiene.

Las imágenes más grandes simbolizan la fortaleza, mientras que las pequeñas producen un efecto de debilidad o de delicadeza.



2. La posición

Los elementos dispuestos a la derecha o en el margen inferior tienen mayor fuerza visual, mientras que los situados a la izquierda y/o en la parte superior dan una sensación más liviana.



3. La distribución

En una composición con un grupo de elementos iguales, el de mayor peso es el que se encuentra aislado del grupo.

4. La textura

Las superficies texturadas tienen mayor capacidad de llamar nuestra atención, que las que no lo están.

5. La forma

Las formas que más peso visual tienen son las fáciles de reconocer: formas cerradas, geométricas y regulares.



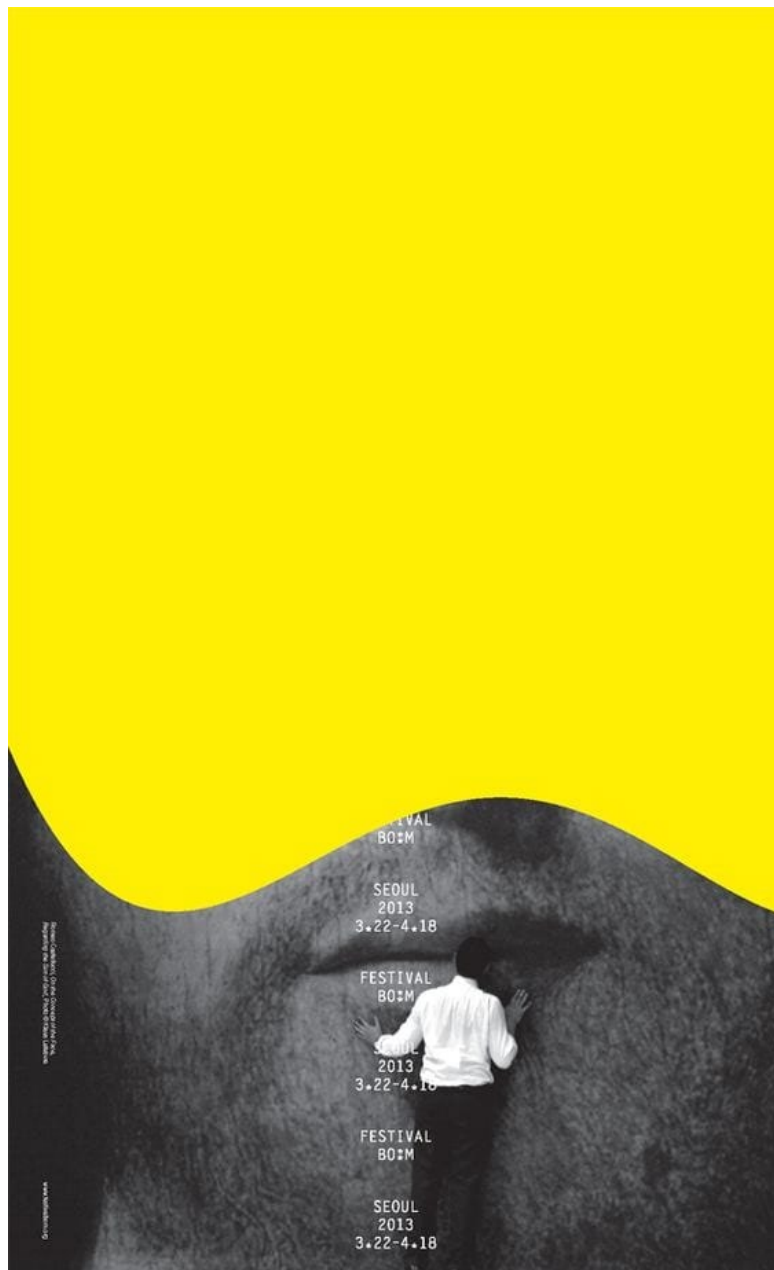
6. El color

Las cualidades del color que más pesan son:

- Colores cálidos pesan más que los fríos.
- Colores saturados pesan más que los no saturados.
- Colores oscuros pesan más que los claros.



Los colores más vivos tienen más presencia y un mayor efecto visual que los colores pastel, pálidos, y tenues.



7. El contraste

Un elemento que genere contraste respecto al resto de elementos tendrá más peso visual. Ante un fondo neutro el color de mayor peso es el que ofrece mas contraste. El contraste también puede ser de temperatura entre colores complementarios.

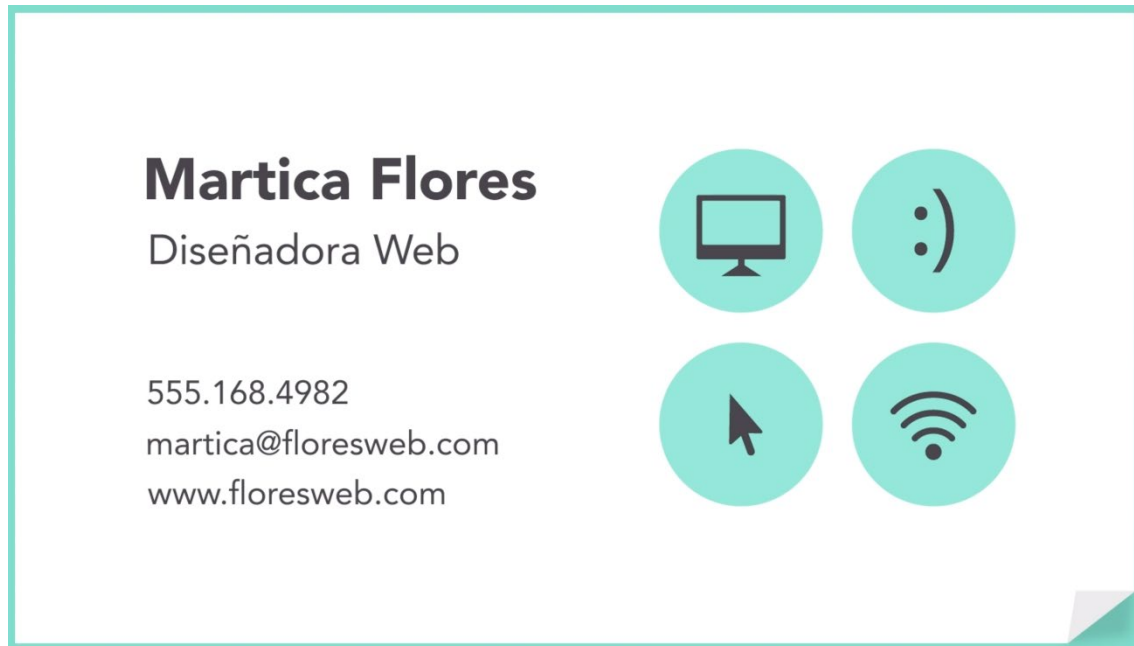


Disposición y composición

Estos dos elementos son considerados como las bases del diseño por el orden y sentido que le brindan a tus proyectos. También se les conoce como *layout* o maqueta.

Generalmente se asocian a los textos, pero en realidad, se pueden aplicar a otros formatos como el diseño web o gráfico.

A continuación, te presentaremos cinco características que dan cuerpo a estos elementos y que, al incorporarlos a tu trabajo, mejorarán su calidad.



1. Proximidad

Así como lo vimos con las leyes de la Gestalt, la proximidad consiste en juntar elementos para que se produzca una asociación entre ellos. Presenta las diferentes relaciones entre el contenido expuesto, agrupando o separando los diferentes elementos que componen tu proyecto.

Cuando aplicas este principio, tu trabajo adquiere mayor descanso visual.

2. El equilibrio

El equilibrio se refiere a la armonía entre los elementos, es asegurarse que ningún elemento domine a otro, lo que hace que los otros componentes se reduzcan de manera insignificante a un segundo plano y no sirvan para nada. Existen tres tipos de equilibrio entre los elementos de un diseño:

- **Equilibrio simétrico:** imagina una línea de simetría. Este tipo de equilibrio ocurre cuando un lado es el reflejo del otro, como una mariposa. Desde que la humanidad ha notado la belleza que nos rodea, es la simetría, el elemento que ha guiado esta decisión. Esto evoca la sensación de clase y consistencia. Los pesos visuales son iguales en ambos lados de un eje de simetría.
- **Equilibrio asimétrico:** Los pesos visuales de los elementos se compensan a ambos lados del eje de simetría para mantener el equilibrio, pero estos no se ubican de manera simétrica. Imagine una escala con una roca pesada en un

lado, necesitará muchas piedras pequeñas en el otro para equilibrar el peso. El efecto de este tipo de diseño evoca modernismo y vitalidad.

- **Equilibrio radial:** No existe un eje de simetría sino un centro de simetría y los elementos se ubican de manera concéntrica y radial con respecto a él. todo está enfocado alrededor de un punto central, en lugar de una línea. Aquí puedes imaginar un embudo gigante donde cualquier objeto lanzado gravitará de forma natural hacia el centro. Los objetos están igualmente distantes de ese punto. Este tipo de equilibrio evoca vida y dinamismo

3. Espacio en blanco

Los espacios en blanco son tanto o más importantes que la información en sí, porque sin ellos la información pierde sentido, la jerarquía se difumina y el foco visual por el que tanto estamos trabajando se pierde. Por ello tenemos que cuidar bien esos espacios, ese 'aire' que apodamos los diseñadores, y así apoyaremos esos focos visuales al igual que el sentido de la lectura por el que estamos trabajando quedará mucho más definido.

Los elementos necesitan espacio para "respirar". Incluso si el espacio a su alrededor no es blanco, tiene que estar presente. La página refleja una sensación de calma y permite al público descansar entre los elementos que quieres que lean o vean.



El espacio en blanco se ubica entre los distintos elementos de tu trabajo, como las líneas de texto, márgenes, iconos, etc.

Su función es simple, pero importante: ofrecerle espacio al contenido para que así se pueda entender.

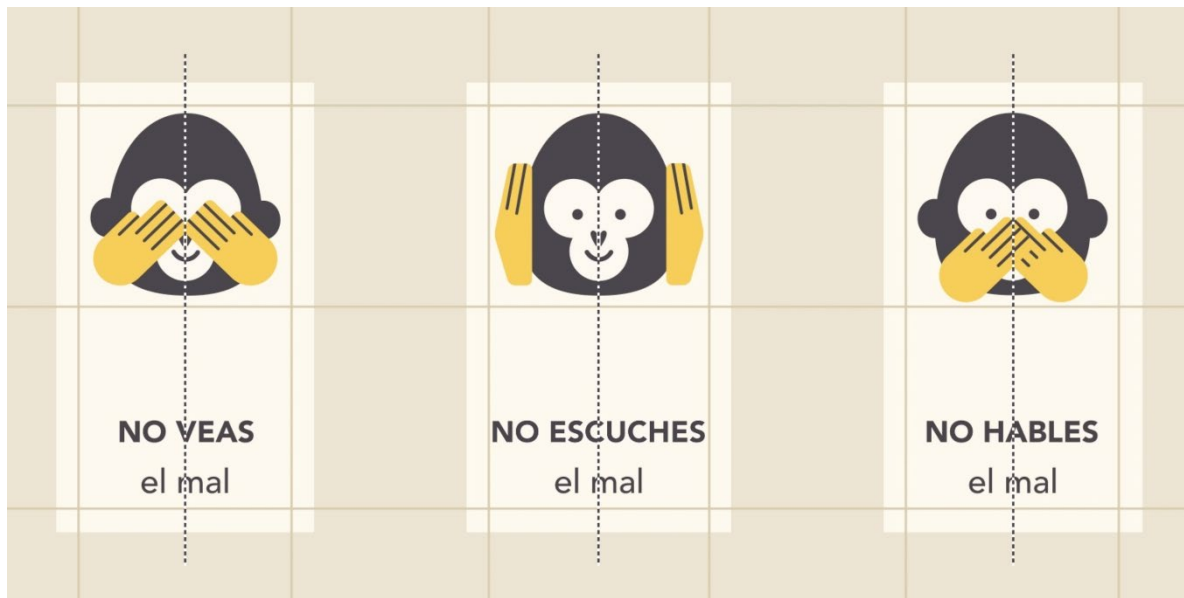
4. Alineación

Organiza el contenido bajo un formato específico que mejora la lectura del proyecto. Mantiene las proporciones entre las márgenes y el espacio de trabajo utilizado.

5. Contraste y jerarquía

Esta característica es útil a la hora de destacar algo que nos parece importante dentro del proyecto. Existen muchas maneras de lograrlo, por ejemplo, a través de los diferentes estilos que pueden aplicarse a los textos, su tamaño o color.

En conjunto, facilitan la navegación del contenido a tus espectadores. Esto quiere decir que quien observa o lee tu trabajo, puede tener una guía de dónde empezar y dónde continuar.



6. Repetición

Como su nombre lo indica, esta característica refuerza un elemento o estilo importante en tu diseño. Úsalo en títulos, encabezados, etc., ya que además de ofrecer unidad estética a tu proyecto, le permite a tus espectadores familiarizarse con lo que estás presentando.

Implementando estos elementos a tus diseños, podrás lograr composiciones con un aspecto único y profesional.

Retícula o Layout

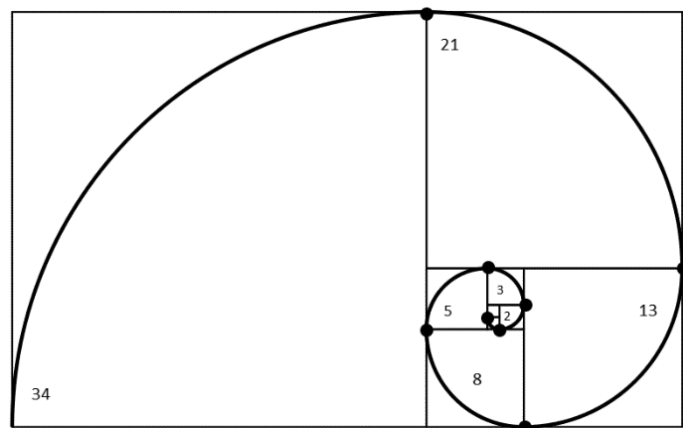
Leer paginas 20 a 30 del libro “Diseñar con y sin retícula” de Timothy Samara

Proporción Aurea & Ley de los Tercios

La proporción áurea o proporción dorada

Los expertos a través de los años comprendieron el balance. De hecho, para ellos era geométrico y lo llamaban el número áureo, el cual formó una espiral áurea.

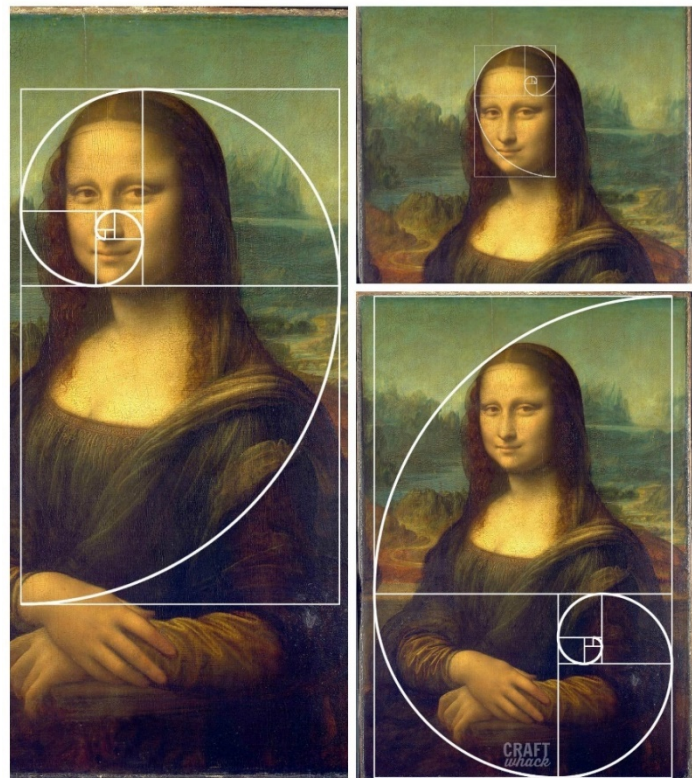
Por supuesto, el número áureo podía rotar como el artista quisiera, al igual como se superpone en la Mona Lisa.



Regla de los tercios

Debido a que el número áureo involucra un poco de matemática compleja, durante los años lo simplificaron a la regla de los tercios y es esta la regla que fue incorporada en la mayoría de los diseños de páginas web. Esta brinda una matriz de clases que un diseñador puede superponer en la ubicación de sus elementos.

La matriz que se forma por la regla de tercios tiene 4 puntos de intersección. La regla de oro es colocar los elementos más importantes en esas intersecciones porque es ahí donde uno dirige primero la mirada. No será necesario utilizar todas las intersecciones. Y debido a que la visión de los usuarios sigue un patrón en forma de “F”. La parte superior izquierda es probablemente la más importante, por lo que se baja hasta el medio y a través, y luego regresa y hasta la parte inferior.



Comprender la relación entre el número áureo y la regla de los tercios, además de cómo se aplican en el diseño web es justo una de las razones por que las clases básicas de entrenamiento sobre el arte son buenas para los diseñadores.

Sin duda es una de las normas más populares para aplicar a la hora de componer una imagen. Seguramente la más popular, sencillamente porque es muy fácil de entender y casi tanto de aplicar y ayuda a los menos experimentados a obtener composiciones efectivas de forma sencilla. Entre otras cosas porque sirve para evitar esa tentación que siempre existe de situar al sujeto principal de una imagen justo en el centro de la toma, o el horizonte en el medio de la composición, lo que puede hacer que los resultados sean anodinos.

Esto no significa que nunca debamos hacerlo así. De hecho, prácticamente siempre que hablamos de la regla de los tercios mencionamos también que las reglas están bien para usarlas de ayuda, pero que nunca deben coartar nuestra creatividad. Por eso siempre decimos que hay que conocerlas (y saberlas aplicar) para ser capaces también de romperlas cuando sea preciso o no sean realmente una ayuda.

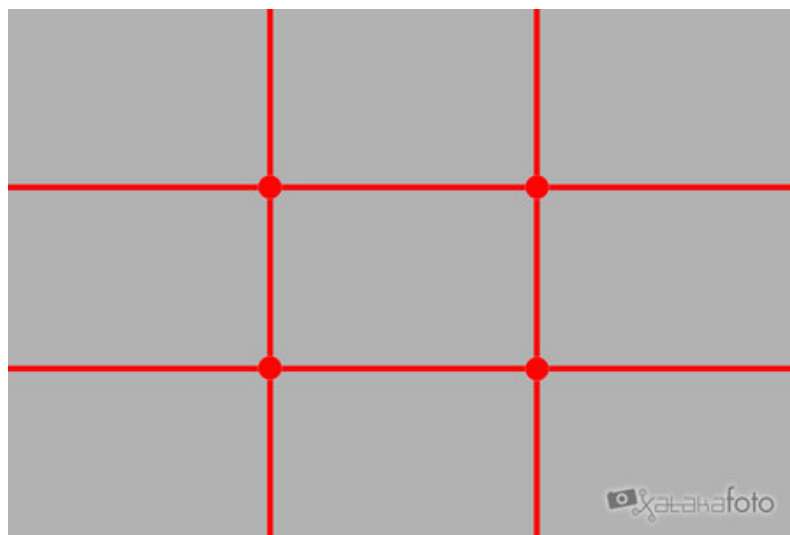
¿Qué es la regla de los tercios?

Como ya contamos en el capítulo sobre composición de nuestro curso de fotografía, esta famosa regla "nos dice que el centro de atención debe colocarse en la intersección de las líneas imaginarias que dividen una fotografía en tres partes de arriba abajo y de izquierda a derecha". Es decir, se trata de imaginar nuestra fotografía dividida en nueve zonas iguales que se forman gracias a cuatro líneas, dos horizontales y dos verticales, tal y como veis abajo.



Una imagen curiosa en la que no tuve que imaginarme las líneas que forman la regla de los tercios porque ya estaban en el lugar (se trataba de las juntas de una vidriera puesta para impedir el acceso a la ventana).

El cruce de estas líneas forma cuatro "puntos fuertes" que son ideales para situar los elementos clave de la fotografía y lograr una composición más equilibrada.



Igualmente, las líneas son una excelente guía para situar (o relacionar) elementos importantes, tanto en vertical como en horizontal. De hecho, las líneas horizontales son, según la teoría, el mejor sitio para colocar el horizonte de la fotografía.

La teoría (que en realidad es una simplificación de la proporción áurea) dice que estas líneas imaginarias deberían ser equidistantes y, por tanto, las zonas que forman iguales en tamaño. Pero en la práctica, teniendo en cuenta además que normalmente son líneas imaginarias (aunque es común que las cámaras permitan mostrarnos una cuadrícula en la pantalla como ayuda para componer) no tiene porqué ser así.

De hecho, aunque los más novatos pueden tener la tentación de buscar la forma de ajustarse de forma estricta a esta regla, es más recomendable aplicarla con flexibilidad y adaptarla a la escena y la perspectiva concreta de cada momento. Lo más importante es tenerla como guía para obtener una imagen equilibrada, siguiendo la idea principal que no es otra que propiciar una composición descentrada y más dinámica, en la que hay unas zonas o puntos concretos que sirven para destacar elementos.



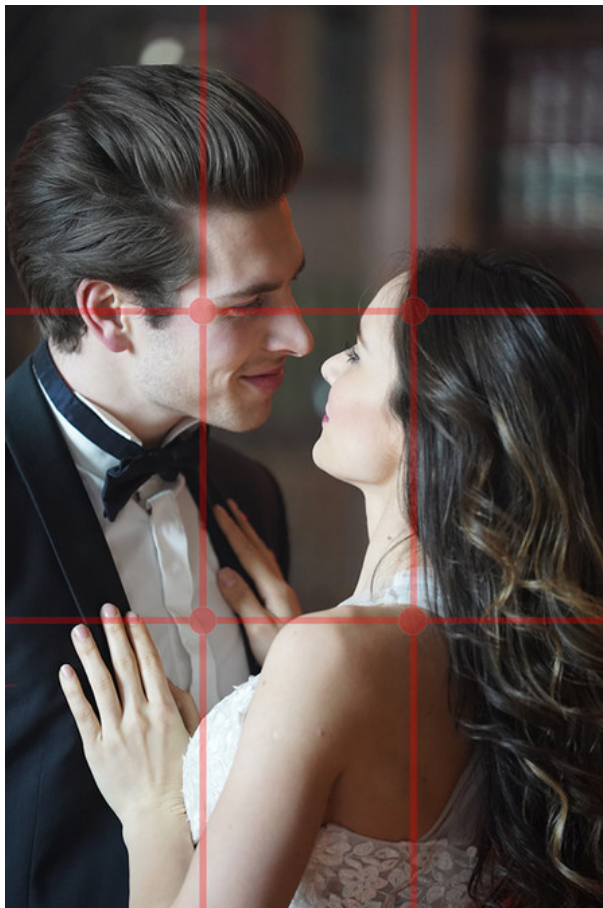
Un ejemplo de cómo situar dos elementos fuertes al mismo nivel puede ayudar a dar interés a la composición.

Por otro lado, la regla de los tercios también dice que si en vez de uno hay dos elementos importantes en la composición debemos situarlos en los puntos fuertes pero no enfrentados sino en diagonal. Sin embargo, la regla de los tercios no debe entenderse ni como inmutable ni como independiente del resto de principios de composición o reglas (como las de la mirada o del horizonte que tienen mucho que ver con la norma de la que venimos hablando). De hecho, imágenes como la de arriba demuestran que establecer un "diálogo" entre dos puntos fuertes enfrentados al mismo nivel puede ser un buen recurso compositivo.

¿Cuándo conviene aplicarla?

Se puede aplicar cualquier género fotográfico, aunque normalmente es más utilizada en fotografía de paisaje y/o naturaleza, aunque también en una disciplina muy distinta como es el retrato. En el primero de los casos porque viene muy bien, como ya hemos comentado, para situar el horizonte descentrado, así como organizar las líneas que pueden darse de forma bastante frecuente en una composición de este tipo. Utilizarla suele ser una buena idea para dar mayor dinamismo a la composición al tiempo que (si lo hacemos bien) la mantenemos perfectamente equilibrada.

En cuanto a la fotografía de retrato, la regla de los tercios ayuda a situar a la persona de forma descentrada en la composición o a fijar elementos tan clave como los ojos o las manos en los primeros planos.



En el caso de retratos de parejas (o de más personas), puede ser una excelente manera de relacionar (siempre con cierta flexibilidad) las miradas de los protagonistas como podéis ver en la imagen de la izquierda.

Si mezclamos ambas disciplinas y decidimos incluir a personas en nuestras fotografías de paisaje, la regla de los tercios también suele ser una útil herramienta para lograr una composición equilibrada.

Independientemente del género, situar el elemento clave de una fotografía en uno de los puntos fuertes que se forman gracias a la regla de los tercios es una excelente manera de dirigir la mirada del espectador hacia él, tal y como contamos en este

artículo. Por tanto, una buena manera para destacar un objeto, incluso para decidir cuál es el elemento principal de una fotografía.



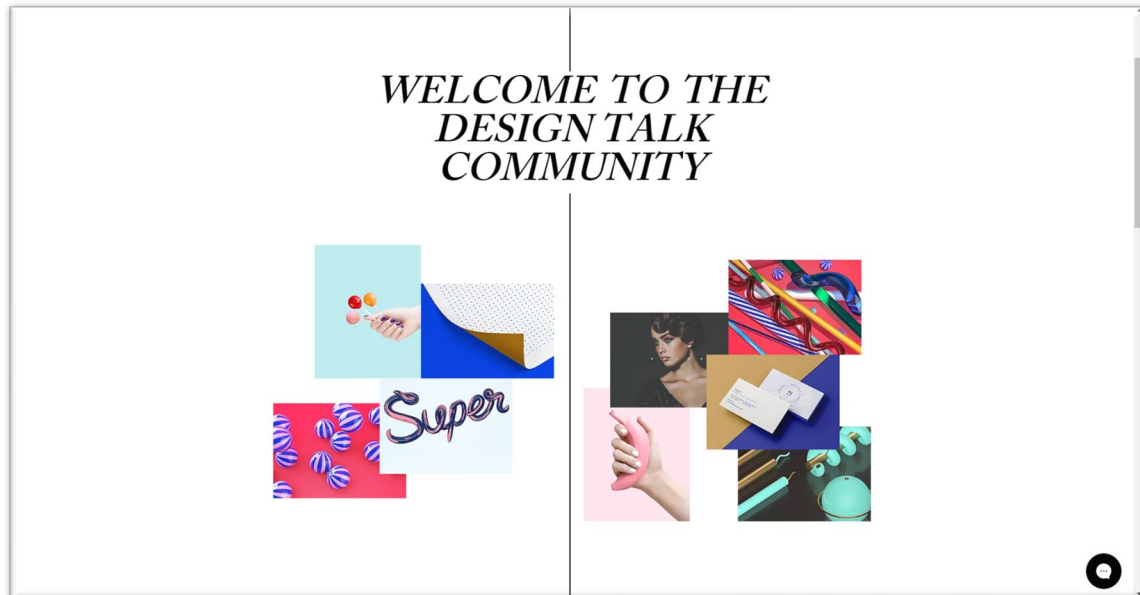
Ejemplo de cómo una composición puede mejorar situando un elemento en uno de los puntos fuertes formados por la regla de los tercios (foto derecha) en vez de en el centro (foto izquierda).

La composición en la Web

Cómo aplicar los conceptos de composición en tu web:

1. Equilibrio

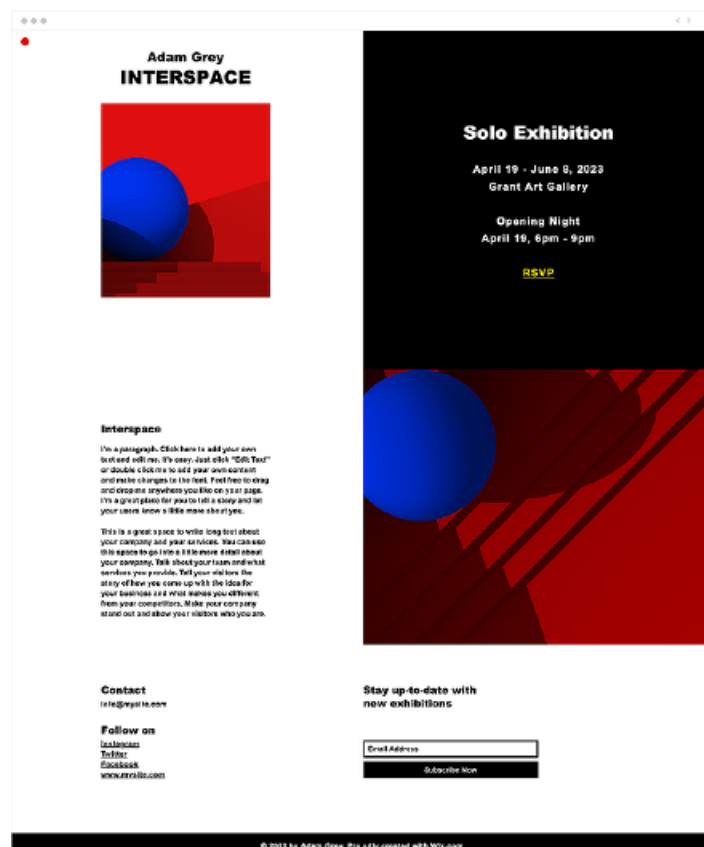
Desde tu línea o punto central, mantén el peso visual distribuido equitativamente en tu página web. Ten cuidado con cada elemento que agregues, ya sea una imagen, un párrafo de texto o incluso un botón: cada elemento nuevo puede potencialmente alterar el equilibrio. Una manera fácil de tener las cosas organizadas, especialmente cuando tienes planeado mostrar bastante contenido en una sola página, es usar un diseño de cuadrícula. ¿Cómo lo logras? Comienza dividiendo tu página horizontalmente con franjas, usando una para cada sección ("Quiénes somos", "Contacto", Instagram, etc.). Una vez que hayas terminado, puedes simplemente dividir esas franjas en varias columnas, para agregar así una partición vertical a tu página. Como resultado, tu página web estará compuesta por una serie de cuadros que se ajustan a los tamaños y resoluciones de todas las pantallas. Lo único que queda por hacer es personalizar tu diseño y agregar tu contenido para obtener un resultado ordenado y profesional.



2. Contraste

La monotonía es a menudo agotadora y aburrida. Experimenta y prueba cosas nuevas para darle un toque diferente a tu página web que estimule a tu público como un litro de cafeína. Pero no lo hagas a la ligera, piensa que elementos quieres resaltar y ¡actúa! Puede ser tu nombre en tu página de inicio, tu información de contacto si deseas que los clientes potenciales te contacten o un enlace a tu galería si eres un fotógrafo que busca más exposición. Diferencia el aspecto de estos elementos del resto de tu contenido jugando con el tipo de letra y el tamaño, agregando más espacio en blanco a su alrededor o usando una forma diferente.

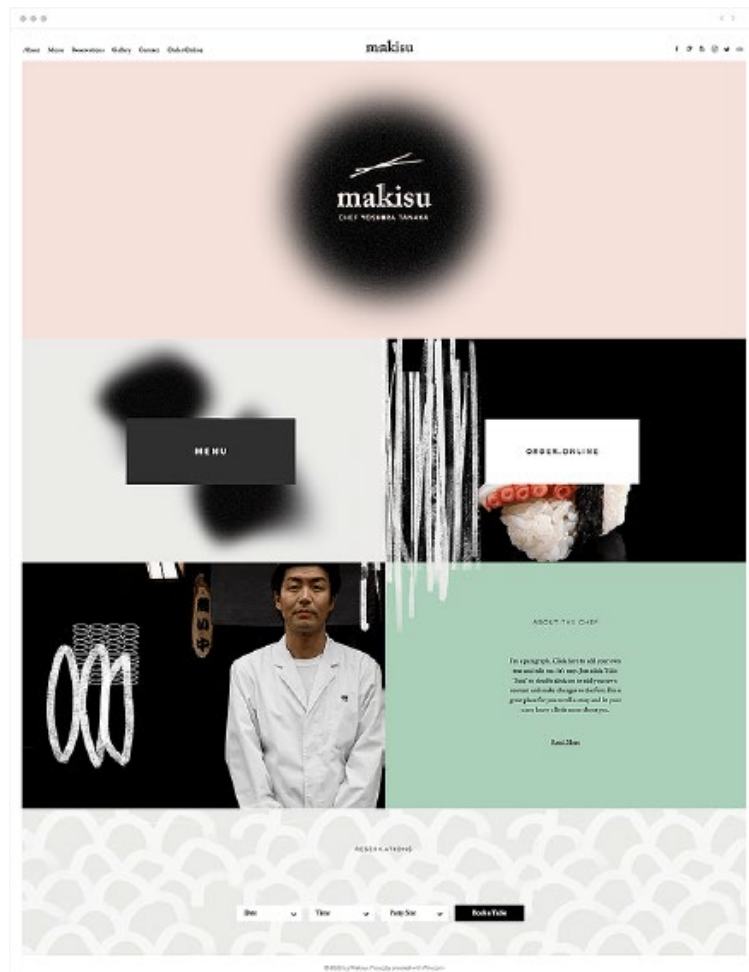
Por encima de todo, el efecto dominante de contraste en el diseño web es el color. Recordemos por un momento al círculo cromático. Ahora digamos que los elementos de tu página web están cubiertos con una mezcla de amarillos y naranjas. El otro lado del círculo, los colores contrastantes, son azules y violetas. Por lo tanto, estos



son los matices que debes usar en tus elementos de contraste para que se destaquen. También puedes optar por una opción más convencional, como elegir un fondo blanco (o negro) y permitirles a los elementos importantes ser resaltados con cualquier color brillante.

3. Énfasis

No todas las partes de una web son igual de importantes, lo cual está bien porque cada una cumple un propósito diferente. Algunas secciones son más decorativas, mientras que otras son claramente prácticas, ya que ayudarán a tus visitantes a alcanzar los objetivos que se les asignó. Este es generalmente el caso de tus "Llamadas a la Acción" o CTA ('Call-to-Action' por sus siglas en inglés). Las CTA son frases cortas ("Reservar", "Compra ahora", "Suscríbete aquí", etc.) que son enlazadas a las secciones de tu página web donde los visitantes realmente necesitan hacer algo. Debido a que son



ellos los que impulsan el tráfico y los negocios, naturalmente se debe poner énfasis en ellos, en lugar de la imagen de fondo, que simplemente necesita lucir bella. ¿Cómo vas a poner énfasis en tus CTA? Primero, puedes jugar con el clásico cambio de fuentes y colores para que se destaquen. En segundo lugar, deja un espacio en blanco alrededor de tu botón CTA para asegurarte que las personas puedan ubicarlo fácilmente (especialmente cuando el resto de tu página está llena de otros contenidos). Por último, una buena adición es fijarlo a la pantalla, es decir, cuando el visitante se desplaza por tu página web, el CTA siempre permanecerá en la pantalla, listo para interactuar.

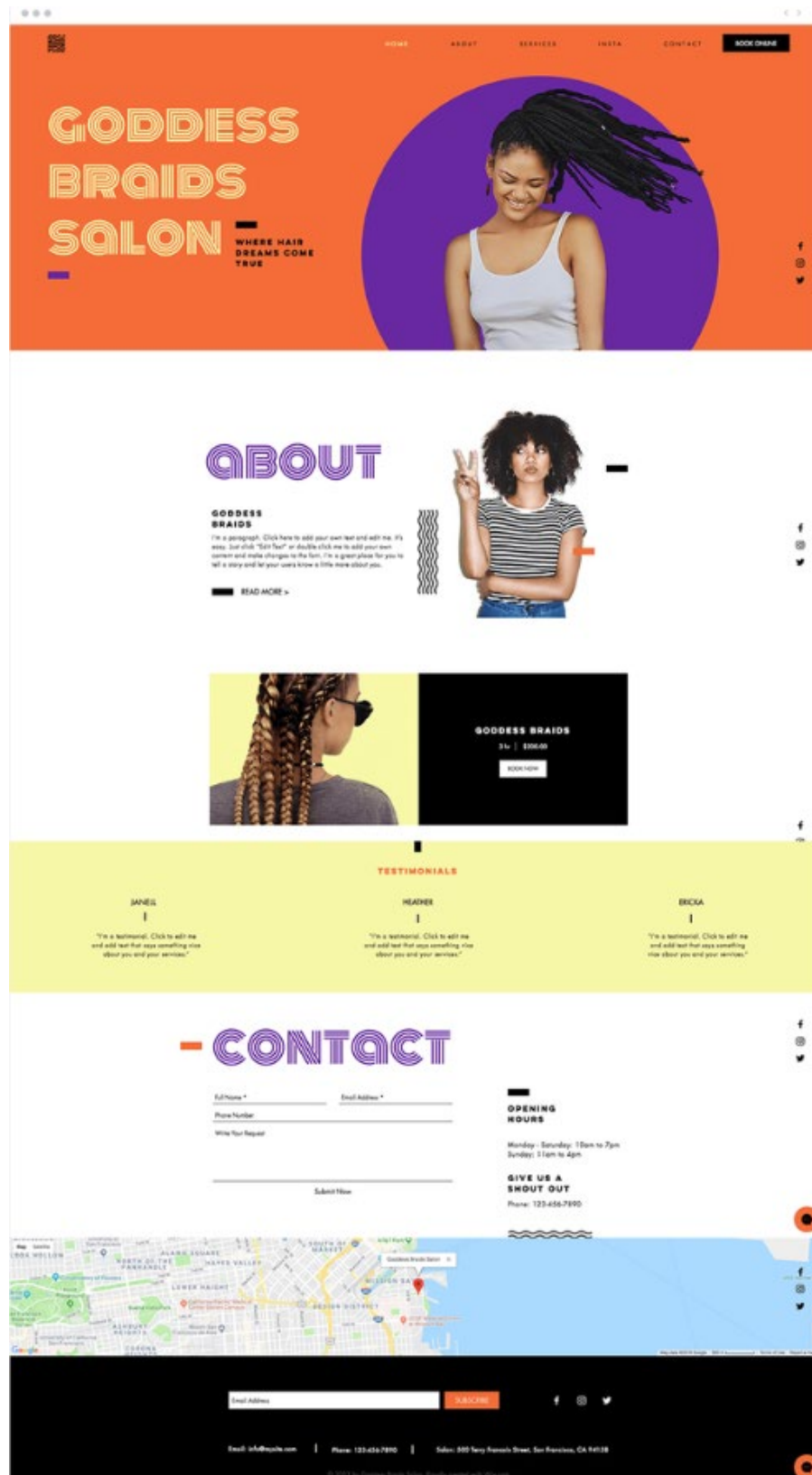
4. Movimiento

Hay muchas maneras en que puedes agregar pequeñas animaciones y movimientos sutiles en tu página web. Una tendencia de diseño web común es el desplazamiento Parallax. Esto corta tu página en diferentes tiras que se mueven a diferentes ritmos, el fondo es más lento que el primer plano. Por lo tanto, crea una ilusión 3D y agrega profundidad y movimiento a tu página web.

Incluso sin agregar animaciones reales, aún es posible lograr una sensación de movimiento al colocar los elementos de la manera correcta. Por ejemplo, inclinar el texto diagonalmente o dispersar tus imágenes puede evocar ritmo y una sensación dinámica en tu página. Como regla general, debes tener cuidado de no abusar del movimiento en tu página web, ya que confundirás a los espectadores con demasiado 'ruido visual'.

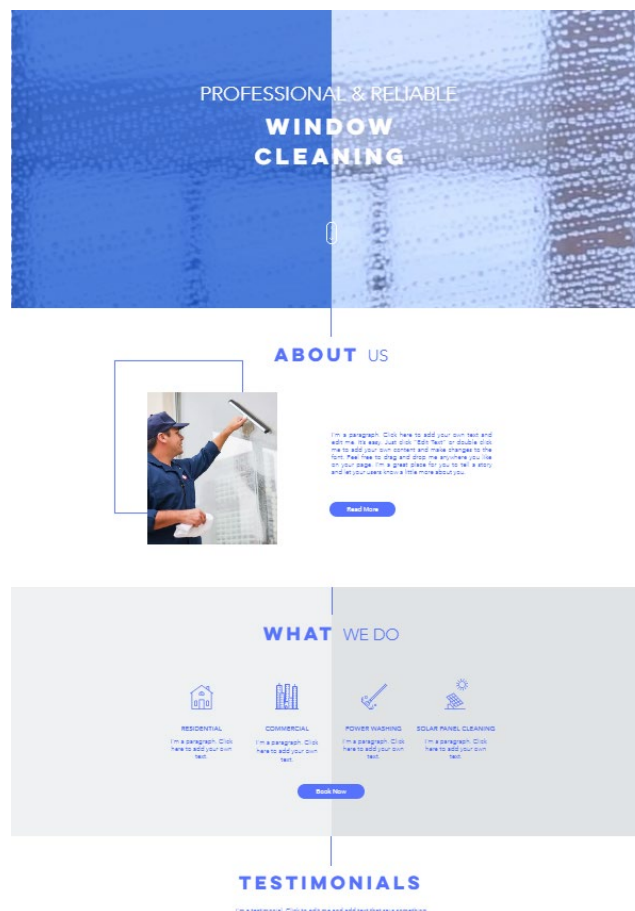
5. Repetición

En tu página web, puedes crear un ritmo visualmente atractivo mediante la repetición de ciertos elementos de diseño. Por ejemplo, intenta alternar las mismas dos fuentes de texto y los mismos tres colores en diferentes secciones de tu página. Esto ayuda a que los visitantes recuerden tu página web de manera exclusiva, provocando que piensen en ti la próxima vez que busquen un experto en tu campo. Para activar la inspiración, observa cómo esta web utiliza el mismo modelo de onda en todo su diseño, desde las pequeñas formas geométricas hasta las fuentes y los encabezados. Una nota importante: no importa qué modelo elijas, la repetición excesiva conduce a la monotonía. Asegúrate de agregar algunos espacios visuales y en blanco alrededor de tus elementos repetidos, para dar un poco de descanso a los ojos de tus usuarios.



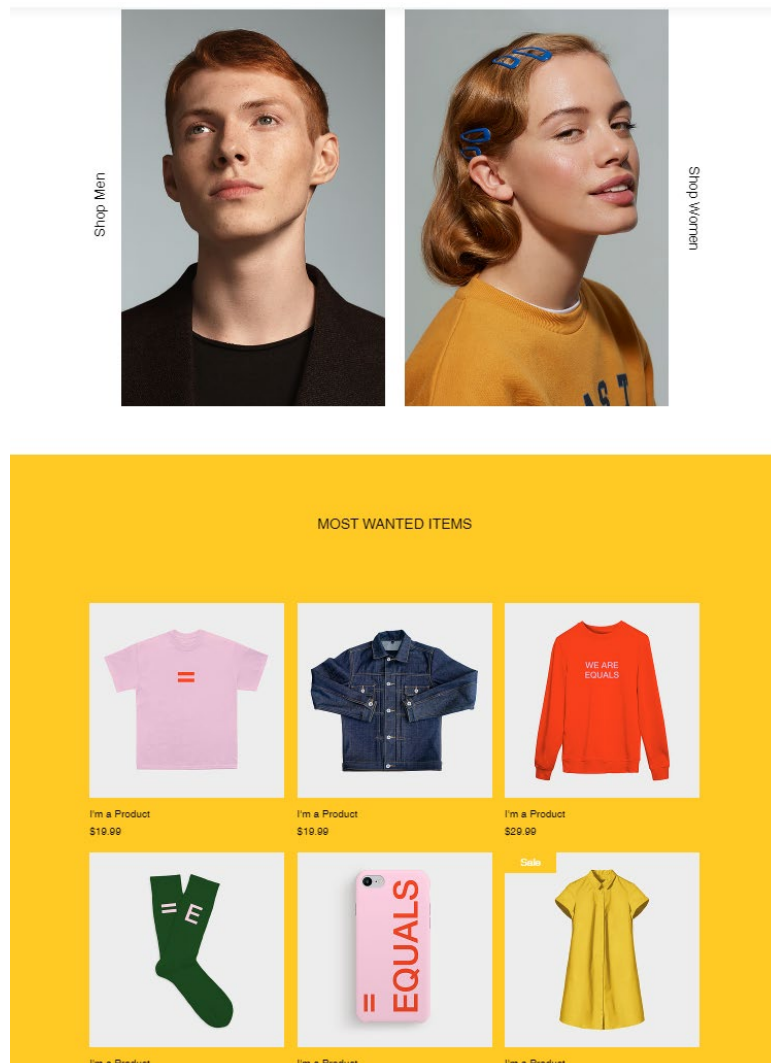
6. Jerarquía

Comienza creando un plan de diseño web con una jerarquía según el nivel de importancia de cada elemento. Deberás crear las secciones de tu página web de manera que los ojos de los usuarios vean lo que es más importante primero. Una estrategia muy útil es la de la pirámide invertida, donde comienzas con tu conclusión y trabajas hacia atrás. La ubicación es un aspecto importante por considerar de acuerdo con muchos estudios que analizan cómo las personas suelen navegar por las páginas web desde la parte superior izquierda y luego van desplazándose hacia la derecha y hacia abajo, como formando una 'F' o una 'Z' imaginaria con la mirada. Para una optimización completa, la información más importante debe ir en la parte superior izquierda y la información menos importante debe llegar a partir de la mitad inferior de la página que en general solo se escanea rápidamente. Todo lo demás se puede colocar en otros lugares. Por ejemplo, en esta web, lo primero, y más importante, que notarás es la información que responde a "quiénes son y qué hacen". Lo segundo que llamará la atención sin darse cuenta es el botón "reservar ahora". El resto del contenido, como los testimonios y el desglose de cada servicio, resultará más difícil detectar.



7. Armonía

Para lograr que tu página web transmita el mensaje o la experiencia adecuada a tus espectadores, debes crear un cierre para tu diseño incorporando elementos que están de acuerdo entre sí. Por ejemplo, esta web alcanza la armonía integrando estallidos de color en todas sus imágenes, texto y franjas. Tú también puedes personalizar todos los elementos de tu página web de manera que expresen el mismo lenguaje visual, ya sea agregando tu logotipo al menú, tu localización en Google Maps a tu página "Sobre Nosotros" o tu galería de fotos. Asegúrate de que cada vez que agregues un elemento nuevo ajeno a tu página web, se ajuste al resto de tu composición. Si bien es cierto que no debes tener elementos que son demasiado exagerados entre sí, la armonía no tiene que arruinar toda la diversión. Hay espacio para jugar con formas, tamaños y pesos si todos los demás componentes se mantienen consistentes. Una vez que conozcas tus verdaderos colores, todo encajará perfectamente.



La importancia del conjunto

Cada uno de los elementos de una composición tienen importancia propia, pero de nada vale estudiar cada uno por separado si luego en conjunto no transmiten nada, o la composición resulta vacía, descompensada, o fría. Es por ello que el verdadero trabajo no reside tanto en aplicar las "normas" anteriores, sino en tenerlas en cuenta a la hora de jugar con los diferentes elementos dentro del plano. Al fin y al cabo, lo importante es crear una imagen que llame la atención del espectador, que sea comprensible y que cumpla con su función principal, que es transmitir con éxito un mensaje previamente acordado. Si conseguimos una armonía entre todos los elementos, un equilibrio perfecto que aúne todo, estaremos más cerca de conseguir nuestro objetivo.